

Capítulo 1

La Hegemonía

El poder nunca es estable cuando es ilimitado.
Tácito (55-115) Historiador romano.

En infinidad de artículos académicos, el término hegemonía ha sido utilizado indistintamente y alternativamente. Supremacía, poder global, preponderancia, imperio, preeminencia internacional, dirección, dirección hegemónica, existen un sin fin de connotaciones utilizadas en relaciones internacionales para hacer referencia a un estado que es líder del sistema.

Además Antonio Gramsci, Joseph Nye, Immanuel Wallerstein, Robert Cox, entre otros, analizan un concepto distinto de la hegemonía y no existe una sola definición. Como observaremos en la siguiente sección, el término toma diferentes connotaciones, interpretaciones o acepciones dependiendo el contexto, es como una figura abstracta de la cual surgen diferentes interpretaciones.

1.1. Conceptos y definiciones

Etimológicamente, la palabra hegemonía se deriva del griego *eghesthai* que es ser jefe, guía, líder o gobernante, siendo su acepción original “dirección suprema” de un estado con respecto a otros¹. Más claramente, proviene:

...del verbo eghemoneno, que significa "guiar", "preceder", "conducir", y del cual se deriva "estar al frente", "comandar", "gobernar". Por eghemonia el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar. Egemone era el conductor, el guía y también el comandante del ejército.²

Otros autores establecen que el término fue utilizado para describir la relación de Atenas con otras ciudades-estado griegas que formaron con ella una alianza contra el Imperio

¹Luciano Gruppi, “EL CONCEPTO DE HEGEMONIA EN GRAMSCI,” Antonio Gramsci. Disponible en: http://www.gramsci.org.ar/12/gruppi_heg_en_gramsci.htm.

² Ibid.

Persa. En este caso Atenas sólo organizaba y dirigía los esfuerzos “sin asegurarse de un poder político” sobre las demás ciudades-estado³.

Mucho tiempo después, el término fue utilizado por los bolcheviques rusos “para indicar el predominio, dentro de una alianza de clases, de una de ellas, indicando así un predominio *horizontal* (entre pares o entre sectores situados en planos similares).”⁴ De ahí nace esa diferencia en el concepto, esa explicación política y sociológica.

A nivel sociológico, Antonio Gramsci define hegemonía como el conjunto de grupos de la sociedad, donde el dominante establece un liderazgo moral, político e intelectual sobre sectores subordinados, haciendo que sus intereses sean los intereses de la sociedad.⁵ De esta manera, hegemonía sería “la formación progresiva de alianzas centradas alrededor de un grupo social determinado”, donde gracias a la dirección moral e intelectual estos se van convirtiendo en aliados.⁶

Immanuel Wallerstein se refiere a la hegemonía como un sistema normativo “basado en la dominación, coerción, explotación y la desigualdad, evitando el término dirección o cualquier cualidad positiva que se le atribuya.”⁷ En términos económicos, este autor la define como un entorno donde los productos de un estado central “se producen con tanta eficiencia que son parejamente competitivos” en otros estados, por lo que ese estado “será el principal beneficiario de un mercado mundial máximamente libre.”⁸

³Niall Ferguson. “¿Hegemonía o imperio?” Foreign Affairs, Octubre-Diciembre 2003, p.206.

⁴Helena Alapín, y Víctor Mariani. “Algunas consideraciones sobre el Concepto de Hegemonía”, Materiales de cátedra: Problemas Sociológicos. FPyCS/UNLP,1996, p. 1

⁵Antonio Gramsci en Hegemonía, estado y sociedad civil en la globalización. [citado por Dora Kanoussi] Plaza y Valdez Editores, 2001. p19

⁶ *Ibíd.*, p. 2

⁷Immanuel Wallerstein en “World Leadership and Hegemony,” [citado por David P. Rapkin] *International Political Economy Yearbook*, Volume 5 United States of America: Lynne Rienner Publishers. p. 3

⁸ Immanuel Wallerstein en Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial. [citado por Robert Keohane] Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1988. p. 51

Para David P. Rapkin, hegemonía se define como una relación de dominación legítima ejercida por un país sobre otros estados, quienes son el alma de la economía mundial. En la era del capitalismo industrial, las fuentes de la dominación hegemónica se dividen en dos categorías: fuerzas productivas e influencia institucional (poder).⁹

Robert Keohane describe a la hegemonía como una preponderancia de recursos materiales, la cual brinda al estado preponderante las capacidades para crear y hacer cumplir con el orden internacional.¹⁰ En su libro, *Después de la Hegemonía*, la define como una situación en la que un “estado es suficientemente poderoso como para mantener las reglas esenciales que gobiernan las relaciones interestatales, y está dispuesto a hacerlo”¹¹

Robert Cox argumenta que la hegemonía no es simplemente un orden político entre los estados, es un orden dentro de una economía mundial con un modo dominante de la producción, la cual penetra en todos los países. Es también un complejo de relaciones sociales internacionales las cuales se conectan con las clases sociales de diferentes países.¹² Su noción sobre hegemonía consiste en una estructura histórica, en la cual las ideas, capacidades militares e instituciones sean congruentes. La interacción entre estos elementos toma lugar a través de tres niveles correlacionados: fuerzas sociales que emanan de la forma de organización de producción, formas de estado manifestadas en lo que llama estado-sociedad y el orden mundial del momento¹³. Cox, ve al orden hegemónico mundial

⁹ David P. Rapkin. “World Leadership and Hegemony.” International Political Economy Yearbook, Volume 5 United States of America: Lynne Rienner Publishers. p.22.

¹⁰ Robert Keohane en “The Legitimation of Hegemonic Power”, [citado por J. Ikenberry y C. A. Kupchan.] World Leadership and Hegemony. Comp. David P. Rapkin. International Political Economy Yearbook, Volume 5 United States of America: Lynne Rienner Publishers. p. 50

¹¹R. Keohane. op. cit., p. 53

¹²Robert Cox, [citado por John Ikenberry y C. A. Kupchan] op. cit., p. 51.

¹³Robert Cox,[citado por David P. Rapkin] op. cit., p. 7.

como un concepto universal, es decir no un orden en el cual un estado explota directamente a otros sino uno en el cual los estados podrían encontrar intereses compatibles.¹⁴

La mayoría de las veces hegemonía es relacionada con liderazgo, consenso, dirección, legitimidad, dejando fuera del concepto palabras como coerción. De ahí que la connotación que más causa revuelo sea imperio. Por el momento, “hegemonía, significa más que un mero liderazgo pero menos que un imperio declarado.”¹⁵

Ahora bien, teóricamente surge esa ambigüedad o confusión. ¿Imperio es sinónimo de hegemonía? Si determinar el concepto de hegemonía es difícil por sus múltiples acepciones, establecer la diferencia entre está e imperio, lo es aún más. Los académicos se plantean preguntas como: hegemonía, “¿es un eufemismo de imperio o describe el papel de un primus inter pares, un país que guía a sus aliados pero no gobierna a los pueblos sometidos?”¹⁶ La respuesta tiene tras sí un debate académico.

Empecemos por lo sencillo, el diccionario de Real Academia de la Lengua Española, señala que imperio se deriva del latín *imperium*, acción de mandar. Todas sus demás acepciones hacen referencia a la existencia de un emperador: organización política del Estado regido por un emperador, espacio de tiempo que dura el gobierno de un emperador, conjunto de Estados sujetos a un emperador. Pero una acepción que resalta es: Potencia de alguna importancia, aunque su jefe no se titule emperador.¹⁷

¹⁴Ibíd., p. 3.

¹⁵N. Ferguson. *op. cit.*, p. 205.

¹⁶ Ibíd., p. 206

¹⁷ Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Disponible en:
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=imperio

Por otro lado, hegemonía, como se indicó anteriormente se deriva del griego ἡγεμονία, dirección, jefatura. Siendo sus dos únicas acepciones: supremacía que un Estado ejerce sobre otros o bien supremacía de cualquier tipo.¹⁸

Por lo tanto, si imperio es una potencia con alguna importancia, aunque su jefe no se titule emperador y hegemonía es la supremacía que un Estado ejerce sobre otros; podemos concluir que Estados Unidos, como actual caso de estudio, es una potencia hegemónica y un imperio, o bien porque no una potencia hegemónica imperial. Amalaya fuera tan sencillo afirmar tal proposición.

De acuerdo a Niall Ferguson, oficialmente, hoy en día no existe ningún imperio. Estos dirigen la historia, y cuando la existencia de éste no se reconoce, el imperio es efímero de un modo que distingue bastante a nuestra época de las pasadas.¹⁹ En cambio Henry Kissinger afirma que en la historia de la humanidad, el imperio ha sido la típica forma de gobierno, da la impresión de ser la forma natural de las relaciones internacionales; pocas veces ha existido un equilibrio en el poder.²⁰

Los imperios no tienen ningún interés en operar dentro del sistema internacional; aspiran a ser ellos el sistema internacional. Los imperios no necesitan un equilibrio de poder. Así es como los Estados Unidos han dirigido su política exterior, en América, y China durante la mayor parte de su historia.²¹

Como podemos notar, imperio y hegemonía tienen un lazo particular, uno no se explica sin el otro. La diferencia de Estados Unidos con los demás imperios radica en el contexto donde se desarrolló, creció, maduró y persiste. Se observa que los imperios en su mayoría se caracterizaron por una presencia militar muy fuerte. Tenían el control total. No obstante,

¹⁸ *Ibíd.* Disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=imperio

¹⁹ N. Ferguson. *op. cit.*, pp. 36- 40.

²⁰ Henry Kissinger. *La Diplomacia*. Nueva York, Fondo de Cultura Económica, 2004 p. 15

²¹ *Ibíd.*, p. 15

los tiempos cambiaron, Estados Unidos tiene el poder militar pero no todo el poder de aplicarlo. Ya que crearon el sistema internacional actual sustentado en regímenes internacionales, aplicar su poder militar no es tan sencillo.

Más adelante, retomaremos este debate, el cual surge por el posicionamiento del actual estado líder. En suma, el concepto de hegemonía es internamente complejo, todos los autores anteriores nos demuestran que hablar sobre el término resulta amplio.

Para efectos de esta tesis, hegemonía en el campo de estudio de las relaciones internacionales, es la supremacía internacional de un estado poderoso que organiza y mantiene las reglas esenciales del sistema internacional y conduce una relación de dominación legítima sobre otros países gozando de una preponderancia de recursos materiales. Además es beneficiario del mercado libre, organiza y dirige esfuerzos para asegurarse poder buscando intereses compatibles.

1.2.Sobre las Teorías de la hegemonía

El estudio de la hegemonía es suficientemente amplio. Puede dividirse en dos escuelas: la realista y la sistémica. La base de ambas resulta disímil, pero su acercamiento es notorio; mientras una parte del estado nación, la otra de la economía mundial. La primera se subdivide en la Teoría de la Estabilidad Hegemónica y la Teoría de Transición de Poder. La segunda en la Teoría de la Economía-Mundo y la Teoría de los Ciclos Largos.²² Y por último se explicara la Teoría de la Erosión de la Hegemonía.

Antes de pasar a la explicación teórica, quisiera aclarar que algunas teorías no hacen exacta referencia a la potencia hegemónica sino a una potencia dominante, esto se deriva de

²² Luis Sandoval Ramírez. “La hegemonía mundial de las potencias. una aproximación teórica” Problemas del Desarrollo. Vol. 33, no. 131, X-XII / 2002. Disponible en: <http://chloe.dgsca.unam.mx/pde/pde131/PDE13103.pdf>

la misma ambigüedad o campo de uso del término. Es decir, esa relación entre hegemonía, supremacía, poder dominante, etc.

1.2.1 Teoría de la Estabilidad Hegemónica

R. Keohane y R. Gilpin, sustentan esta teoría que define a la hegemonía como preponderancia de recursos materiales. Es decir, la existencia de un orden económico liberal mundial está determinada por la existencia de un Estado hegemónico que tiene el control sobre las materias primas, las fuentes de capital, los mercados y la ventaja competitiva de los bienes de producción, de tal manera que su liderazgo y control facilita el sistema de libre comercio.

No obstante, la economía internacional sobrevive sin el estado hegemónico; el sistema liberal no, porque es él quien establece normas a través de regímenes internacionales.²³ La ausencia del poder hegemónico es igual a desorden. Así mismo, “el liderazgo, además de estar basado en la posesión de capacidades materiales, se apoya en la creencia general sobre su legitimidad, sustentada en su status y prestigio dentro del sistema político internacional.”²⁴

Básicamente, la teoría de la Estabilidad Hegemónica consta de tres puntos principales. Primero, es necesaria la existencia de una nación que establezca reglas, las haga cumplir y demuestre las ventajas del sistema, manifieste determinación política para mantener y utilizar esa supremacía garantizando la estabilidad del sistema económico internacional. Segundo, prestigio ideológico, frente a los demás estados, para lograr intereses comunes entre las naciones. Tercero, poder material, que le permita una fuerte participación en la

²³ Amadeo, Eduardo T. “La crisis asiática y el concepto de hegemonía regional: otra perspectiva sobre la recuperación.” En Panorama de la Economía Internacional N°3 Centro de Economía Internacional. Secretaría de Relaciónes Económicas Internacional, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Mayo 1999 Disponible en: <http://www.asiayargentina.com/pdf/27-amadeo.PDF>

²⁴ *Ibíd.*

economía y comercio internacional.²⁵ Por otro lado, Robert Keohane en *Después de la Hegemonía* plantea dos proposiciones vitales:²⁶

1. El orden de la política mundial es creado, típicamente, por un único poder dominante. Los regímenes constituyen elementos de orden internacional, esto implica que la formación de regímenes internacionales depende normalmente de la hegemonía.
2. El mantenimiento del orden requiere hegemonía continua. Tal como lo ha dicho Charles P. Kindleberger, “para estabilizar la economía mundial, tiene que haber un estabilizador”.

1.2.2 Teoría de Transición de Poder

Esta teoría fue expuesta por A. F. K. Organski en 1958.²⁷ Se basa en el supuesto de que el sistema internacional es estable cuando existe una potencia dominante pero dada la existencia de una jerarquía entre los estados sólo es estable hasta que otra potencia grande cuente con recursos similares de poder.

La jerarquía es reflejada por la distribución de los recursos materiales, capacidades políticas, económicas y militares entre grupos contendientes por el poder, incrementando la posibilidad de guerra. Dichas fuentes de poder son volátiles. De este modo la paz es mejor preservada cuando existe un desequilibrio de capacidades.²⁸

Además de un poder dominante, hay poderes grandes, medios y pequeños, quienes se encuentran subordinados. Estos no aspiran a maximizar su poder. Sin embargo, todos los estados buscan maximizar sus ganancias, pudiendo existir una transición de poder por cualquiera de los estados. Cabe resaltar que el poder dominante no es llamado hegemónico. Existen así mismo jerarquías regionales.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ R. Keohane. *op. cit.*, p. 49

²⁷ Detlef Nolte. Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis. GIGA Research Programme, Dynamics of Violence and Security Cooperation. N° 30 October 2006. p. 10

²⁸ *Ibid.*, p.10

La potencia dominante, define y hace valer reglas, su ventaja material y legitimidad, posee grandes recursos, gran capacidad política y estabilidad.

Esas reglas proyectan y difunden las pautas de asignación internas de la potencia dominante respecto a los recursos políticos y económicos a nivel internacional. Lo que determina ventajas materiales para la potencia dominante, pero también legitimidad – sobre la base de los éxitos económicos y políticos internos– para los principios del orden internacional.²⁹

Las grandes potencias, son un conjunto de estados rivales, quienes buscan mantener control sobre las fuentes de poder en el sistema. Los poderes medianos se caracterizan por ser un poder regional, similar al del estado dominante pero estos son incapaces de cambiar la estructura determinada del sistema. El resto, son los estados pequeños, quienes juegan el papel del equilibrio en las alianzas.³⁰

El estado dominante comúnmente usa su poder para crear una estructura política y económica estable y las normas del comportamiento para estabilizar el sistema, al mismo tiempo que consigue su propia seguridad. En otras palabras, el estado está interesado en mantener el “status quo” del sistema internacional, donde algunas grandes potencias están satisfechos con él. Los estados revisionistas, aquellos que quieren dominar o están inconformes con el sistema, buscan equilibrar su poder, expresan un descontento general con su posición, esto puede deberse a factores históricos, ideológicos, religiosos, territoriales, o culturales. Puesto que el status quo internacional es defendido por el poder dominante, solamente las grandes potencias pueden amenazar con cambiarlo.³¹ De esta

²⁹ *Ibíd.*, p. 10

³⁰ *Ibíd.*, p. 12

³¹ *Ibíd.*, p. 10

manera nacen las alianzas, en busca de cooperación y satisfacción de los estados. No obstante, si existen estados satisfechos e insatisfechos éstos no durarán mucho.³²

La estabilidad del sistema, de acuerdo con la presente teoría, depende de la existencia de una potencia dominante o bien de la construcción de la satisfacción de los estados, a través de cooperación y alianzas. Por otro lado, la teoría predice la guerra, ya sea global o regional, cuando la paridad entre el dominante y el revisionista sea similar, o cuando el revisionista sobrepase el poder del dominante o cuando el estado revisionista se encuentre insatisfecho.³³

Por ende al tener un estado o un grupo de estados insatisfechos, la lucha por el poder entre grandes potencias es más probable. Tal guerra puede ser llamada hegemónica. La consecuencia más importante de esta guerra es que cambia el sistema de acuerdo con la nueva distribución del poder, acaeciendo un reordenamiento de los componentes básicos del sistema. La guerra determina quién gobernará el sistema internacional, y cuales son y serán los intereses del nuevo orden mundial.³⁴

El menor riesgo ocurre cuando sólo hablamos de dos potencias, la descontenta tiene poco incentivo para atacar al dominante, porque todavía está fuera de su alcance, por lo cual ésta se va contra las débiles. Cuando logra la misma capacidad del estado dominante, el riesgo de guerra es más grande. Según Rapkin y Thompson, ésta es la zona peligrosa de la transición de poder. La probabilidad del conflicto entre el poder descontento y el poder dominante es más grande cuando las capacidades relativas de estos dos estados son

³² *Ibíd.*, p. 12

³³ *Ibíd.*, p. 11

³⁴ Wikipedia. "Power transition theory". Disponible en: http://en.wikipedia.org/wiki/Power_transition_theory

caracterizadas por la paridad, determinadas por un margen en la "zona de la contención y de la guerra probable".³⁵

1.2.3 Teoría de la Economía-Mundo

En 1974, Immanuel Wallerstein formula la tesis sobre la economía-mundo capitalista. Básicamente es un estudio del moderno sistema internacional a partir de la reconstrucción de la historia. Dicho mundo-sistema es definido como un sistema social con límites, estructuras, miembros, legitimidad y coherencia³⁶.

Dado que el objeto de estudio es el mundo moderno, la teoría tiene un carácter global, dicho mundo constituye una entidad concreta socio-histórica, el cual constituye un conjunto estructurado de relaciones complejas de interdependencia. Asimismo, se produce una dicotomía dada la existencia de un mercado global y de la ausencia de un orden político mundial único.

Charles P. Kindleberger considera la existencia de un líder político que usa su influencia para crear y mantener el sistema económico internacional, y éste trabaja eficientemente. La tarea del hegemón radica en crear y mantener el régimen liberal, el establecimiento del sistema monetario internacional, ayudar a prever y resolver las crisis financieras.³⁷

De acuerdo a Wallerstein, la economía-mundo capitalista surge en Europa en el siglo XVI, en el momento que nace el modo de producción capitalista. En el lapso de su consolidación, dicho sistema se fue expandiendo geográficamente, integrando los pequeños imperios-mundo y mini-sistemas. Ya para el siglo XIX, acabó por extenderse globalmente,

³⁵ David Rapkin and William R. Thompson. "Power Transition, Challenge and the (Re)Emergence of China". *International Interactions*. vol. 29, no. 4, 2003.

³⁶ Carlos A. Martínez-Vela, "World Systems Theory." Otoño 2001. Disponible en: <http://web.mit.edu/esd.83/www/notebook/WorldSystem.pdf>

³⁷ Charles P. Kindleberger en Amadeo, Eduardo T. *op. cit.*, p.

para así llegar al análisis de un solo sistema-mundo.³⁸ La teoría considera modelos de expansión y contracción, considerando varios factores, movimientos ascendentes o descendentes de los distintos centros, periferias y semiperiferias, incluyendo cuestiones como el avance tecnológico o la industrialización, entre otros.³⁹

Por otro lado la economía-mundo, está regida por un Estado hegemónico, cuya dominación es temporal. Wallerstein, señala tres casos de hegemonía:

la de las Provincias Unidas (Países Bajos-Holanda), a mediados del siglo XVII, la de la Gran Bretaña a mediados del siglo XIX y la de los Estados Unidos a mediados del siglo XX, aunque en otra parte de su vasta obra menciona uno primero, inicial, en el que la potencia hegemónica fue el Imperio de los Habsburgo (1450-1559-75).⁴⁰

Para que estos ciclos hegemónicos surgieran, hubo fuertes conflictos bélicos. Wallerstein maneja tres actores principales: el país hegemónico, el rival (potencia terrestre) y el heredero de la hegemonía (potencia marítima)⁴¹.

1.2.4 Teoría de los Ciclos Largos

Esta teoría se basa en la investigación y análisis realizado por el ruso Nicolai Dimitriev Kondratieff. Primeramente hizo un trabajo empírico publicado en 1922. Durante varios años se dedica a profundizar en sus estudios, publica resultados sobre los ciclos económicos largos, pero es hasta noviembre de 1935 bajo el título de “Las Ondas Largas de la Economía” cuando su contribución alcanza un punto de madurez.⁴²

³⁸ Immanuel Wallerstein en “Amin, Wallerstein, Arrighi y Frank ¿Por qué (re)leer las teorías del sistema mundial capitalista?” [citado por Rémy Herrera] Disponible en: <http://www.pvp.org.uy/sistema-mundial.htm>

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Luis Sandoval Ramírez. “La hegemonía mundial de las potencias. una aproximación teórica” *op. cit*

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Martínez Sánchez. “Las ondas Largas de Kondratieff”. Laberinto 5. Disponible en: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=233078&orden=67519 -

Kondratieff llegó a la conclusión de que a “través de datos disponibles y elaborados de series estadísticas,⁴³ desde fines del s. XVIII hasta los años 20 del XX, se revelaba la presencia de ondas cíclicas con una duración de 48 a 55 años.”⁴⁴

El objetivo de Konfratieff era comprobar que la dinámica económica produce fluctuaciones largas de manera que se pasa de la prosperidad a la depresión casi sincronizadamente. Es decir, el sistema posee mecanismos internos que a largo plazo determinan estas fluctuaciones.

Los ciclos se conforman primeramente de dos ondas largas o fases:

...una ascendente, de expansión económica, de aproximadamente 23-30 años (**fase A**) y una descendente, de declinación económica (también conocida como de estancamiento-recesión o **fase B**), de la misma duración promedio que la anterior. El punto de transición de una fase de expansión (upswing) a una fase B (downsing) se llama **pico o cresta** y el de una fase **B** a una **A** se conoce como **seno o valle**. Se puede entonces, identificar seis momentos principales del ciclo.⁴⁵

Estos ciclos pertenecen a partes históricas definidas. Situando esta teoría a la época actual, los años 1793 a 1893 corresponden a los dos primeros ciclos, los cuales pertenecen al capitalismo en ascenso. Los dos siguientes, de 1984 a la fecha son la etapa del capitalismo maduro o monopolista. Los siguientes dos ciclos, aún no pasan pero lo más posible es que correspondan al capitalismo en decadencia.⁴⁶

Por otro lado, algunos no consideran teoría el estudio de Kondratieff. Sin embargo, si alguien quiere estudiar la historia mundial para entender el ascenso o descenso de potencias en el escenario internacional, es un estudio muy interesante.

⁴³ Las series se estudian en término de precios, términos de valor y series de cantidades, en términos físicos.

⁴⁴Luis Sandoval Ramírez. “Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual.” Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/ec/jec9/pdf/A07%20-%20Sandoval%20Ram%EDrez,%20Luis.pdf>

⁴⁵L. Sandoval. “Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual”. *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

1.2.5 La teoría de la erosión de la hegemonía

La dinámica del poder cambia constantemente, provocando una erosión de la estructura que rige en el momento. En el enfoque tradicionalista, la guerra es el principal fenómeno de cambio y aún en el caso de que no se produzca o se haga un manifiesto empleo de la fuerza, no sólo provoca un cambio político sino económico. Así el estudio de la estructura del poder global involucra hegemonía y liderazgo.

De acuerdo a la visión economista el sistema económico requiere de un liderazgo y los realistas aseveran que el liderazgo es requerido para conservar un régimen, siendo más factible dentro de un sistema hegemónico.⁴⁷ El Estado hegemónico, obviamente desea ejercer su poder, pudiendo “derogar normas ya existentes, evitar la adopción de aquellas que se le opongan o desempeñar un rol predominante en la elaboración de” ellas.⁴⁸ En un mundo realista, tal condición implicaría una preponderancia militar, pero no necesariamente el empleo frecuente de la fuerza militar. Un poder hegemónico preferirá cambiar las normas antes que adaptar sus políticas a las existentes. Asimismo, cuando el poder no procura conquistar otros Estados, sino tan sólo proteger su posición de predominio, otros Estados también pueden beneficiarse. Las potencias hegemónicas no siempre explotan económicamente a las potencias secundarias.

Charles Kindleberger menciona que en el último siglo los sistemas económicos internacionales con un solo líder han resultado más estables y prósperos que otros. Aún cuando la guerra sea el principal factor de cambio, también es posible una erosión de los propios procesos económicos. Así, mientras el poder del estado hegemónico para establecer normas y hacerlas cumplir empieza a minarse, las políticas de los estados secundarios

⁴⁷ Robert Keohane y Joseph Nye, Poder e interdependencia: La política mundial en transición. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988. p. 66

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 67

seguramente cambiarán. Por consiguiente, del mismo modo las políticas del estado hegemónico.⁴⁹

Con un ambiente de crisis y el desarrollo de nuevas medidas políticas, el estado dominante se mostrará cada vez más incapaz de garantizar los objetivos económicos y políticos del sistema, al mismo tiempo que los estados disidentes iniciarán un cuestionamiento de los costos del liderazgo y los estados detractores se tornarán más agresivos. Provocando otra complicación, la lucha de mejor status y autonomía: “mayor status para los estados secundarios significa menor status para la potencia dominante; aumentos en la autonomía de las potencias débiles implican una concomitante declinación de la influencia positiva del líder del sistema.”⁵⁰

Se debe tener presente que para el o los estados líderes siempre existirá un interés en conservar el liderazgo sistémico, esencialmente “frente a corporaciones multinacionales, élites financieras y burocracias gubernamentales encargadas de mantener buenas relaciones con los aliados”.⁵¹ Una falta de interés a diferencias entre áreas de cuestión e ignorar las complicaciones introducidas por los múltiples canales entre las sociedades que revisten la forma de empresas transnacionales, puede afectar el sistema.

En el caso del actual sistema internacional, este tipo de empresas llevan la cultura, formas de negociación, organización, entre otras cosas de los Estados Unidos que se transforman en liderazgo y poder allende el mar. Lo anterior, apoya que el mantenimiento de los regímenes puede no requerir de la hegemonía militar, sino buscar apoyarse en los

⁴⁹ Charles Kindleberger en *Ibíd.*, p. 67

⁵⁰ *Ibíd.*, p.69

⁵¹ *Ibíd.*, p.72

intereses creados por otros países u organizaciones. Así mismo, la política exterior puede responder a intereses particulares, lo que a veces favorece la subsistencia del régimen.⁵²

1.3.Ciclo hegemónico

Ahora bien, todas las anteriores teorías concuerdan en la existencia de un ciclo hegemónico. Es decir, la potencia líder cumplirá su papel existencial y tenderá a desaparecer, surgiendo un nuevo estado que contralará el nuevo sistema.

A diferencia de los seis ciclos de Konfratieff que hacen referencia a la dinámica que ocurre en un mismo sistema, I. Wallerstein en la teoría de Sistema-Mundo menciona que el ciclo hegemónico está conformado de cuatro fases, de una duración de cien años. En otras palabras mientras uno hace referencia a ondas ascendentes y descendentes dentro del sistema, el otro muestra el cambio de la potencia líder.

Las cuatro fases del ciclo son: hegemonía en ascenso, victoria hegemónica, maduración hegemónica, hegemonía en declinación. Básicamente corresponde a tres fases, ya que la primera se sobrepone a la última formando un ciclo.⁵³ Wallerstein, relacionan los periodos de sucesión hegemónica con pares de ondas largas del ciclo Kondratiev.

L. Sandoval lo explica de esta manera: existe una hegemonía en disputa, donde hay un desplazamiento de una potencia antigua por parte de una potencia en ascenso, además de innovaciones tecnológicas y aquí es donde se da la victoria hegemónica. Después se da una hegemonía plena, para luego surgir una hegemonía compartida o en decline. Surge la hegemonía en ascenso, una potencia nueva y rival del hegemon, cruzándose de esta manera

⁵² *Ibíd.*, p.72

⁵³ Luis Sandoval Ramírez. "La Hegemonía Mundial de la Potencias. Una aproximación teórica." Problemas del Desarrollo, 2002, p. 110 Disponible en: http://www.ejournal.unam.mx/problemas_des/pde131/PDE13103.pdf

con la fase de hegemonía en disputa. La duración de estos ciclos varía entre cien y ciento cincuenta años.⁵⁴

De acuerdo a Wallerstein, para que se cumplieran los ciclos fueron necesarios fuertes conflictos bélicos de escala mundial.⁵⁵ Lo que me lleva a citar a R. Gilpin cuando nos menciona que una guerra hegemónica es el comienzo de otro ciclo de crecimiento, expansión y eventual decadencia.⁵⁶

Lo anterior, de alguna manera, indica que no ha habido un cambio en la base de la política internacional, sino una simple erosión en el poder, que genera estos ciclos. A pesar de esto, no considero que haya razones para creer que el actual desequilibrio del sistema internacional se resuelva recurriendo a la guerra hegemónica, entendiendo por esta un conflicto bélico, ya que estamos presenciando rivalidades por el poder, hay enfrentamientos por lograr liderar diversos aspectos como son tecnología, producción, comercio, etc. Dichos enfrentamientos no están siendo bélicos. No descartemos conflictos de este tipo pero no serán por obtener el liderazgo del sistema. Además con el avance tecnológico, una guerra nuclear devastaría el planeta.

1.4. Tipos de Estados basados en la Jerarquía de Poder

Para efectos de esta tesis, tomaré la descripción de estados de la Teoría de Transición de Poder. La cual describe cuatro tipos: un estado dominante, grandes, medianas y pequeñas potencias.

El estado dominante o superpotencia posee grandes proporciones de recursos de poder como son productividad, capacidad política, población, entre otros. Además, puede

⁵⁴ Sandoval. “Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual”. *Ibíd*

⁵⁵ I. Wallerstein en. “La Hegemonía Mundial de la Potencias. Una aproximación teórica.” [citado por L. Sandoval]. *op. cit.*, p.103

⁵⁶ Robert Gilpin en R. Keohane. *op. cit.*, p 57

concebir impactos decisivos en el sistema. Las grandes potencias son rivales del estado dominante, buscan mantener el sistema y controlar el reparto de los recursos de poder, tienden a proyectar su poder regionalmente. Estas pueden tener cierto impacto pero no decisivo en el sistema. Las potencias medianas tienen una posición similar a la superpotencia, regionalmente, pero son incapaces de cambiar la estructura del sistema impuesta por el estado hegemónico. Pueden tener un impacto en el sistema en un grupo pequeño de países o a través de las instituciones internacionales. Las pequeñas potencias, son el resto de las naciones-estado, las cuales poseen poco o nulo poder y son protegidos o influenciados por países fuera de la región.⁵⁷

1.5. Modelos de Orden Hegemónico

En “The Legitimation of Hegemonic Power”, G. John Ikenberry y Charles A. Kupchan, analizan cuatro modelos de orden hegemónico buscando respaldar la importancia de la legitimidad del estado hegemónico en el orden internacional para su supervivencia en el sistema.

1.5.1. Modelo de Aprendizaje Endógeno. Los estados secundarios realizan normas y prácticas similares al estado hegemónico. Aprenden de él. Aquí la legitimidad es incidental porque las relaciones de poder se dan entre los estados. Los autores consideran que este modelo es muy raro. Al inicio, los estados toman normas y prácticas similares como un proceso de aprendizaje integral. El acuerdo entre los estados pequeños y el hegemónico es resultado de las circunstancias que viven, respondiendo a los problemas estructurales.⁵⁸

⁵⁷ R. Keohane, cit. por Detlef Nolte. *op. cit.* p. 10

⁵⁸ Ikenberry G. John, Charles A Kupchan. *op. cit.*, pp. 55-56

1.5.2 Modelo de Emulación. Los estados secundarios adoptan las normas y políticas que conforman al estado hegemónico, ya que buscan emular su éxito. Básicamente copian. El comportamiento del líder puede beneficiarlos. Las elites políticas importan políticas apropiadas en la búsqueda de este éxito similar.⁵⁹

1.5.3 Modelo del Estímulo o Coerción. El estado hegemónico prácticamente obliga a los estados secundarios a cambiar sus prácticas mediante sanciones o incentivos. A través del predominio de recursos militares y económicos, es capaz de manipular los incentivos y la cooperación. Los estados secundarios se muestran racionales con respecto al costo de no cooperar. La cooperación es resultado de ajustes y concesiones sobre la expectativa de costos de futuras interacciones.⁶⁰

1.5.4 Modelo de Legitimidad. Los estados secundarios apoyan los principios del orden internacional y se adhieren al liderazgo de una nación hegemónica. Este proceso es a través de la socialización, que se puede dar de dos formas. Una supone normas de persuasión y otra incluye incentivos positivos. En el primero, el hegemón es capaz de alterar la orientación normativa y prácticas de elites políticas secundarias sin sanciones, incentivos o manipulación. El proceso de legitimación se da mediante una persuasión ideológica, como por ósmosis los estados secundarios adquieren las normas y valores del líder. En el segundo caso, el estado hegemónico inicialmente usa su poder militar y económico para inducir a las pequeñas elites de los estados pequeños para cambiar sus políticas, a través de la legitimidad. El hegemónico usa los recursos tradicionales de poder, coerción e incentivos, para persuadir de conformidad con sus principios de orden y liderazgo.⁶¹

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 56

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 56

⁶¹ *Ibíd.*, p. 57

1.6. Implicaciones del Poder

Al tocar el tema de hegemonía, indiscutiblemente tenemos que estudiar conceptos como jerarquía, prestigio, legitimidad y poder. El último constituye un término base en el estudio de las Relaciones Internacionales, ya que el control del sistema internacional se basa en éste. Dada su condición abstracta y subjetiva medirlo resulta difícil, de ahí que hacer un análisis de cómo está cambiando la base del poder resulte aún más complicado.

Poder es definido como la habilidad de convencer a otros de realizar lo que uno desea, de lograr los objetivos deseados. Para Robert Dahl, poder es “the ability to get others to do what they otherwise would not do.”⁶² La palabra ha sido utilizada indistintamente por diversos autores para describir la capacidad de los actores para asegurar la conformidad de los demás actores. Esto se da mediante diversos métodos como son las amenazas, sanciones, por la persuasión o interés de recompensa (influencia), mediante la coerción (fuerza), por la información falsa o secreta (manipulación), o por la búsqueda de objetivos comunes (autoridad)⁶³.

Ahora bien, el poder es relativo, depende tanto de lo que está sucediendo en el interior como en el exterior, “un deterioro al interior produce una pérdida de poder al exterior.”⁶⁴ Por eso, identificar los factores causantes y cuando está ocurriendo una pérdida de poder es difícil.

El país con preeminencia debe usar hábilmente los recursos propios para evitar una pérdida crítica de poder que puede llevarlo al declive.⁶⁵ El análisis tradicional procede a describir el poder (mediante amenazas de sanciones creíbles), para ello un actor debe tener

⁶² Robert Dahl en *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. [Citado por Joseph Nye] New York, Basic Books, 1991 p.60

⁶³ Margot Light and AJR Groom. *International Relations a handbook of Current Theory. op. cit.*, p. 114.

⁶⁴ J. Nye, *op. cit.*, p. 15

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 15

capacidad, fundada en términos de activos tangibles tales como fuerza militar, potencia de mano de obra, capacidad productiva, dotación de recursos, gozar de una privilegiada situación geográfica, moral nacional, niveles de habilidad técnica, y estabilidad política y económica.⁶⁶ Es indiscutible, que los recursos de poder dependen siempre del contexto.

Respecto al poder, existen dos términos importantes para entender el contexto internacional actual, el *soft power* o *hard power*, es decir, poder blando o poder duro. El *soft power* se refiere a la capacidad de influir para obtener algo a través de la cultura, ideología o diplomacia. El *hard power* es el término utilizado para obtener poder mediante el uso de fuerza militar o poder económico, de una manera coercitiva. El *soft power* resulta más ético, es más difícil de manejar para los gobiernos pero los resultados son más lentos y poco efectivos en algunos casos. Sin embargo, ambos son vitales para quien mantiene las cartas más altas en el juego internacional.⁶⁷

De acuerdo con Joseph Nye, el *hard power* debe ser necesariamente utilizado contra el terrorismo, pero es igualmente importante el uso del *soft power* para ganar el corazón y mentes de la población moderada que quizás de otra manera sería ganada por los terroristas.⁶⁸ El *soft power* está llegando a ser más importante en las relaciones entre las sociedades post-industriales en una edad de la información en la cual se busca preservar la paz democrática; el *hard power* es a menudo más importante en la industrialización y partes preindustriales del mundo.⁶⁹

El “poder duro” siempre seguirá siendo crucial en un mundo de Estados-nación que defienden su independencia, pero el “poder blando” se volverá cada vez más

⁶⁶ Margot Light and AJR *op. cit.*, p. 115.

⁶⁷ Joseph Nye. *op. cit.* p. 60

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 63

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 63

importante a la hora de tratar asuntos trasnacionales cuya solución exija la cooperación multilateral.⁷⁰

Estos poderes no están peleados, los dos deben ser utilizados en beneficio del liderazgo del país a la cabeza del sistema, ambos se refuerzan, creando una simbiosis. Cualquier falta de atención a uno, puede crear problemas en el otro. Aquellos que subestiman el valor del poder blando porque lo consideran débil están dando pasos tambaleantes que tarde o temprano perjudican al país hegemónico en turno.

1.7.Casos históricos de estudio

“La hegemonía es algo tan viejo como la humanidad.”⁷¹ Si bien, nunca ha existido un poder central y nuestro sistema ha sido anárquico, no hay nadie ni nada que rijan la conducta de los Estados, un poder supremo al cual rendirle cuentas, “si ha habido uno o más Estados que han desempeñado un papel preponderante dentro del sistema internacional.”⁷²

Haciendo un rápido recuento histórico, cada una de las siguientes potencias, en la mayoría de los casos, imperios, gozaron de un atractivo cultural durante su existencia. Además contaban con una organización sofisticada para su tiempo, la cual les permitió preeminencia internacional. En total acuerdo con Zbigniew Brzezinski, estos imperios no fueron potencias globales sino regionales, esto se da por el aislamiento entre los continentes en aquel tiempo provocando que dicha potencia gozara de ese enorme poder.

El poder del Imperio Romano estaba basado en su organización militar y atractivo cultural. Se conformó en dos siglos y medio con una tremenda expansión territorial y una fuerza marítima impresionante. Roma poseía una política centralizada, una economía

⁷⁰ Joseph Nye Jr. “Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak” Foreign Affairs Julio-Septiembre, 2003 p. 7

⁷¹ Brzezinski, Zbigniew. El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona, PAIDOS, 1998 p.13.

⁷² N. Ferguson. *op. cit.*, p. 206

autosuficiente, vías de comunicación que permitían un fácil desplazamiento de ejército, su organización política era superior y contaba con una prestigiada superioridad cultural sobre sus dominios.

Respecto al factor psicológico, para que una potencia tenga un liderazgo primordial en el sistema su población debe estar convencida de que ellos son superiores, sentirse orgullosos, que hasta el pueblo conquistado desee asimilar e incluirse dentro de la sociedad. Los romanos se caracterizaban por ello, era una manera de justificar su misión de conquista.⁷³ Su caída se debió básicamente a tres factores: creció demasiado provocando a largo plazo una división política, el hedonismo cultural generó una decadencia cultural y la inflación hizo vulnerable a Roma.⁷⁴

Al mismo tiempo histórico, en Asia se desarrollaba el Imperio Chino con su imponente muralla. La base de poder era su cultura, la cual emanaba un profundo sentimiento de superioridad, con su doctrina del confucianismo. Su organización económica, financiera, educativa y de seguridad era compleja. Contaban con una burocracia centralizada y entrenada, su sistema de comunicación era eficiente. La caída del Imperio Chino se da por diversos factores, problemas internos, hedonismo, pérdida de creatividad política y económica.⁷⁵

Con la existencia del Imperio Mongol surge el concepto de *heartland*. Este imperio, es el ejemplo más cercano, al concepto de potencia global de épocas pasadas. A través de una impresionante organización militar, los mongoles pudieron conquistar grandes territorios y derrotar a importantes potencias de la época. El control sobre estos territorios fue de

⁷³ Z. Brzezinski. *op. cit.*, p. 20

⁷⁴ *Ibíd.*, p.21

⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 23-24

manera centralizada, nunca se trató de imponer una cultura sino se buscó una adaptación de las condiciones sociales. No obstante el imperio era demasiado grande para controlarlo.⁷⁶

Con el paso del tiempo surge un caso particular de estudio, el dominio europeo-occidental. Estuvo basado en un importante poder marítimo que le permitió la conquista de muchos territorios alrededor del globo. Aquí, ya que no estamos hablando de una sola potencia dominante sino de varias. Aclaremos que dependiendo del estudio en cuestión o del historiador, las potencias que resaltan en ésta época del imperialismo europeo varían.

El imperialismo europeo es un poder dividido, lleva una tendencia regionalista que puede ser catalogada como hegemonía, es más Modelski y Thompson empiezan el análisis de los ciclos largos de hegemonía con esta Europa. Estos autores proponen la existencia de cinco ciclos, viviendo actualmente un sexto ciclo. Las potencias hegemónicas europeas fueron: Portugal (1430-1540), Holanda (1540-1640), Gran Bretaña I (1640-1740), Gran Bretaña II (1740-1850). Incluyendo un primer ciclo de los Estados Unidos (1850-1973). Cabe resaltar que el período actual de hegemonía de acuerdo a esta teoría, decaerá en el 2080.⁷⁷ Otros autores mencionan un período de hegemonía francesa (1647 a 1715), “precisamente cuando los holandeses estaban en el apogeo de su dominación comercial y financiera.”⁷⁸ Solo recordemos que estos ciclos son caso de estudio por su importancia económica.

Por otro lado, I. Wallerstein propone otra división del imperialismo europeo, para su teoría de sistema-mundo señala tres casos de hegemonía: las Provincias Unidas (Países Bajos-Holanda) a mediados del siglo XVII, la Gran Bretaña a mediados del siglo XIX y los

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 25

⁷⁷ Luis Sandoval. “La Hegemonía Mundial de la Potencias. Una aproximación teórica.” *op. cit.*, p.103

⁷⁸ *Ibíd.*

Estados Unidos a mediados del siglo XX. También en parte de su estudio, señala al Imperio de los Habsburgo (1450-1559-75) como potencia hegemónica inicial⁷⁹.

En caso individual, el Imperio Británico basó su importancia hegemónica en su poder marítimo, económico, comercial y financiero, pero sobre todo en su superioridad cultural. Londres se convirtió en el centro comercial y financiero del mundo, y su armada fue conocida como la “reina de los mares”. A pesar de sus conquistas allende el mar, Gran Bretaña no fue una potencia global, ni siquiera controló Europa sino sencillamente la equilibró, a través de un sistema de alianzas.⁸⁰

Lo que mantuvo en el poder a la Gran Bretaña, fue su “superioridad cultural, afirmada con éxito y aceptada con calma,” ya que al disminuir la necesidad del uso de grandes fuerzas militares pudo mantener su poder colonial.⁸¹ Lo que terminó con esta potencia fue la inestabilidad de las alianzas en Europa, las cuales desencadenaron un fuerte conflicto bélico, la Primera Guerra Mundial.

Siendo al principio un país aislado en el continente americano, los Estados Unidos surgen como protagonistas del escenario mundial. En tan solo un ciclo largo (1850-1973), florecieron como la primera potencia realmente global, logrando lo que cualquier otro imperio anterior. Controló y accedió a diversos recursos en el mundo, gracias a su avasallante desarrollo tecnológico e industrial.

Ahora bien, como podemos observar, casi todas las potencias hegemónicas anteriores eran consideradas imperios. De acuerdo a Alfredo Toro Hardy en *Hegemonía e Imperio*, Estados Unidos no lo es, ya que no ocupa permanentemente a los países que invade ni pretende anexionárselos. “Se contenta con exigir que sus gobernantes no le sean

⁷⁹ L. Sandoval, “Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual” *op. cit.* p. 12

⁸⁰ Z. Brzezinski. *op. cit.*, p. 29

⁸¹ *Ibíd.*, p. 29

hostiles, ni en el aspecto político ni en el económico.”⁸² Para este autor es solamente una hegemonía. Sin embargo, aunque Estados Unidos se ha visto involucrado en muchas guerras en las que no son los perjudicados, siempre hay una razón geopolítica, un recurso, un interés de por medio y el hecho de que no se quede permanentemente en el país invadido no indica que no sea un imperio, simplemente es que los tiempos y los sistemas internacionales cambian. Pero para evitar confrontaciones teóricas y basándose en el mismo hecho de que lo tiempos se transforman, Estados Unidos es solo una hegemonía.

A pesar de este debate, Estados Unidos es la hegemonía más poderosa que ha existido en la historia de la humanidad. Esto no sólo se debe a su capacidad de liderazgo, sino al avance tecnológico y nuevas formas de organización. Goza de un poder global y no regional como sus áter egos históricos. No obstante, como resultado de lo anterior recientemente tiene menos control sobre lo que ocurre al interior de otros países, goza de amplio poder pero no puede controlarlo todo. La forma de organización y estructura internacional, el sistema está cambiando, por ello Estados Unidos debe reinventarse para liderar el sistema sin ninguna restricción.

1.8.¿Cuál es o era la base actual de la hegemonía?

El poder de una nación dentro del escenario mundial nunca es constante, en nuestros tiempos no sólo hemos de considerar el poder militar, político, cultural o económico, sino los avances tecnológicos, la legitimidad y prestigio. El estado hegemónico necesita riqueza y poder, de la buena voluntad de los estados secundarios para aceptar el orden establecido

⁸² Alfredo Toro Hardy. Hegemonía e Imperio. Colombia, Villegas editores, 2007. p. 15

basado en sus capacidades militares y económicas, así como condicionada por el prestigio o autoridad moral de esté.⁸³

El estado hegemónico debe poseer suficiente poder militar para proteger la economía internacional de otros actores, en este caso debe proteger al sistema liberal, necesita de este poder para asegurar el control y acceso a los recursos. Por eso, la fuerza militar depende estrictamente de una sólida base económica, “por lo general se necesita de la riqueza para sostener el poder militar y del poder militar para adquirir y proteger la riqueza.”⁸⁴

Los estados buscan aumentar su riqueza y poder, esto se da por una interacción entre economía y estrategia. “Sin embargo, si una proporción excesiva de los recursos del Estado se desvía de la creación de riqueza para colocarla en objetivos militares, esto puede conducir a un debilitamiento del poder nacional a largo plazo.”⁸⁵ De la misma forma, si se excede estratégicamente, por ejemplo con el mantenimiento de guerras costosas, se corre el riesgo de que los beneficios sean superados por el enorme gasto del proceso, “problema que se agudiza si la nación involucrada ha entrado en un período de declive económico relativo.”⁸⁶ En concreto, el poder militar y económico son necesarios para ser una potencia hegemónica pero no suficiente para alcanzar el poder.

En “The Legimation of Hegemonic Power”, G. John Ikenberry y Charles A. Kupchan, establecen la importancia de las bases no materiales que sostienen el poder hegemónico, como son el uso de la ideología y las normas ya establecidas en el sistema internacional. Argumentan que la dominación legítima es esencial para entender el poder hegemónico. La

⁸³ Ikenberry G. John, Charles A Kupchan. *op. cit.*, p. 51

⁸⁴ P. Kennedy. *op. cit.*, p. 10.

⁸⁵ *Ibíd.* p. 10

⁸⁶ *Ibíd.* p. 11

legitimidad aumenta la capacidad de la potencia hegemónica de ser líder, ésta disfraza la dominación.⁸⁷ Es así como “el liderazgo hegemónico no se inicia con una tabla rasa, sino que más bien se construye sobre los intereses de los estados. La potencia hegemónica procura persuadir a los otros de que satisfagan su visión de orden mundial y acaten su liderazgo.”⁸⁸

El poder ideológico es su poder blando. Éste es delicado. Por ejemplo ¿cuántos habitantes no han soñado con el “a way of life” americano? Culturalmente la influencia de Estados Unidos es fuerte e importante. Esta manera de vida está ligada a su supervivencia comercial. Sin embargo, al exportar su ideología, han enseñado al mundo a creer en la existencia de la democracia, respeto a los derechos humanos, de un compromiso global, de los regímenes internacionales. Caminar contra el sistema creado por Estados Unidos, en este caso por la potencia hegemónica es un auto-ataque, constituye una pérdida de credibilidad y legitimidad.

Lo anterior nos lleva a la pregunta fundamental de esta tesis: ¿está cambiando la hegemonía del mundo como para que Estados Unidos pierda su liderazgo unipolar? El sistema creado por ellos está basado en el libre comercio, la defensa de la democracia y la preservación de la paz mundial. El sistema económico permite que las demás naciones logren un poder similar, que lo puedan alcanzar. Estados Unidos enfrenta el dilema de las potencias hegemónicas.⁸⁹

Estados Unidos está atravesando una mala racha en su organización hegemónica. Tiene que adaptarse a las nuevas exigencias del sistema, un sistema creado por ellos. Su poder ha ido disminuyendo después de la Segunda Guerra Mundial, pero no es tan simple

⁸⁷ Ikenberry G. John, Charles A Kupchan. Rapkin. *op. cit.*, p. 49

⁸⁸ R. Keohane, *op. cit.*, p. 178

⁸⁹ N. Ferguson *op. cit.*, p. 208

decir “disminuyendo”, requiere un cuidado especial hablar de ello. La base de su poder es la legitimidad que ellos buscaron desde un inicio.

Son muchas las cuestiones que deben analizarse para establecer un declive en el poder hegemónico estadounidense. De acuerdo a J. Nye, una nación puede estar perdiendo relativamente poder si no utiliza todos los recursos que están a su alcance. No obstante, plantear la decadencia nos lleva admitir juicios de valor. “Un imperio puede sobrevivir durante mucho tiempo después de que los aspectos de la civilización comiencen a decaerse en el país si los desafidores exteriores son débiles.”⁹⁰

1.9. ¿Hacia dónde se dirige la naturaleza hegemónica?

La tendencia actual es parecida a lo que sucedió con la Europa-Occidental. Es como llevar el escenario europeo a nivel mundial. Quizás surgirá una nueva potencia o potencias con gran poder regional. Y después de eso, cumplirse un nuevo ciclo dando como consecuencia el surgimiento de una nueva potencia hegemónica.

Posiblemente no surgirá una potencia imperial, ya que el avance tecnológico e industrial y el actual contexto de las relaciones internacionales no lo permitirán, ya que enfrentamos una reestructuración del sistema, en base a características de nuestro tiempo como la globalización y la interdependencia, por lo tanto la nueva potencia deberá ofrecer no sólo ventajas a los Estados sino también “ciertas ventajas adicionales a las empresas ubicadas dentro de ella o bajo su protección, ventajas que no concede el mercado sino que se obtiene mediante la presión política”⁹¹

De acuerdo a la teoría de la estabilidad hegemónica, para que la potencia hegemónica domine la economía política mundial y las relaciones interestatales sean más cooperativas,

⁹⁰ J. Nye. *op. cit.*, p. 15

⁹¹ *Ibíd.*, p. 206

...debe tener acceso a materias primas esenciales, controlar fuentes de capital principales, sostener un gran mercado de importaciones y sostener ventajas comparativas en bienes de alto valor agregado, que produzcan beneficios y salarios relativamente altos. También debe ser más fuerte, en estas dimensiones tomadas globalmente, que cualquier otro país.⁹²

A lo largo de la historia los recursos de poder se han ido modificando, las fuentes de poder nunca son estáticas y continúan cambiando el mundo de hoy, por esta razón, dichas fuentes son importantes para describir la presencia del estado hegemónico en el sistema. Para efectos de esta tesis, todas las definiciones, teorías, conceptos y supuestos anteriores sobre hegemonía, los emplearemos para lograr una conclusión más concisa acerca del cambio en la naturaleza hegemónica del mundo. Donde no sólo el hegemón juega un papel primordial. Por lo pronto, el siguiente capítulo está enfocado a un análisis más detallado de Estados Unidos.

⁹² R. Keohane, *op. cit.*, p. 52